

La investigación de una muestra magistral en Washington Heights

(“The Washington Heights Master Sample Survey”)

Editado por Cyrille Gell y Jack Elison.

The Milbank Memorial Fund

Quarterly,

Vol. XLVII, Nº 1, enero, 1969, Segunda Parte.

Se ha reunido aquí los informes de investigación preparados por más de una treintena de especialistas en Epidemiología, Sociología Médica y Servicios Médicos, como resultado del estudio realizado sobre problemas socio-médicos llevado a cabo durante varios años en Washington Heights, un área de salud del distrito de Manhattan en Nueva York con una población de 300.000 personas.

Este estudio concebido como “una encuesta de comunidad” pretendió ser el análisis de un laboratorio humano en su ambiente natural. No corresponde a un diseño de investigación compartido por todos los investigadores sino más bien a las motivaciones particulares de cada uno. Esta es quizá la gran virtud del libro y, a la vez, su mayor defecto. Por un lado no hay duda alguna que los temas escogidos para su estudio son todos de gran relevancia teórica y de inquietud permanente tanto para médicos como para científicos sociales. Pero al mismo tiempo, no hay ningún intento explícito por utilizar los resultados como base de programas de acción. Tampoco existe esfuerzo alguno por evaluar las condiciones de salud y atención médica de la comunidad estudiada. Más bien, el estudio fue orientado al valor de la investigación científica “per se”. Esto puede ser un poco desilusionante tanto para médicos —que buscan desesperadamente aumentar su eficiencia técnica en la prevención y en el tratamiento de enfermedades— y para científicos sociales que cada vez más se esfuerzan por ayudar a aumentar esta eficiencia técnica al mismo tiempo que ver los resultados de sus esfuerzos de investigación concretados en acciones prácticas.

A pesar de la dispersión de intereses, a través del libro aparecen en forma subyacente dos temas de interés sustantivo al análisis de problemas socio-médicos: 1. La importancia del

status socio-económico de factores culturales, como religión y etnia, en la respuesta a la enfermedad y a la utilización de los servicios de salud. Particularmente importante son los trabajos de Edward A. Suchman en que analiza los factores socio-culturales que condicionan tipos de *conducta enferma*. Conducta enferma, es definida como la forma en que ciertos síntomas son percibidos y evaluados por distintos tipos de gente, lo que condiciona todo el proceso posterior de la enfermedad: búsqueda de ayuda (científica o tradicional), persistencia o abandono en el tratamiento (especialmente enfermedades crónicas) aceptación o rechazo de las indicaciones médicas y, muy fundamentalmente, el tipo de relación médico-paciente que se establece. Todos estos son temas de extraordinaria importancia para el médico en su función diaria, ya que la primera definición de enfermedad de acuerdo a ciertos síntomas percibidos la hace el paciente y no el médico. De allí que en estricto sensu, todo el curso posterior que la enfermedad ha de seguir corresponde a esta definición —conducta enferma— que haga el paciente. En la medida en que el médico conozca y maneje estos factores socio-culturales su acción sobre el paciente y la enfermedad será tanto más eficaz. 2. Se comprobó nuevamente, un hallazgo conocido en otras investigaciones de este tipo. En la comunidad estudiada hay una serie de problemas y desórdenes individuales —alcoholismo, enfermedad mental— y sociales (desorganización familiar, por ejemplo) que permanecen sin tratamiento, que no son conocidos por el médico o por otras agencias y que muy probablemente nunca lo sean. Es aquí donde nuevamente la asociación entre estos problemas y factores socio-culturales puede arrojar luz sobre comportamientos diferentes frente a estímulos idénticos, como la

enfermedad. Las grandes preguntas que enfrentan aquí tanto científicos sociales como médicos es por qué, frente a enfermedades iguales algunos se definen a sí mismos como enfermos y otros no, por qué algunos buscan ayuda técnica competente, otros ayuda familiar o de medicina tradicional y por qué otros no buscan ningún tipo de ayuda tratando de persistir en sus actividades habituales. No hay duda que este libro y las investigaciones que presenta ayudan a acumular información para ir resolviendo

algunas de éstas interrogantes. Desde un punto de vista teórico y metodológico, no hay duda que el libro constituye un aporte importante para los estudiosos y los responsables de problemas socio-médicos. Sólo cabe esperar que en el futuro toda esta adecuación científica sirva efectivamente para el mejor manejo de los problemas estudiados.

CLAUDIO JIMENO
Sociólogo.